



RUTA NÚMERO 2

Camino del Bañeario



Un paseo por el entorno del manantial de Hervideros

Esta ruta tiene como finalidad acercarnos al Bañeario de Hervideros, también conocido como Bañeario de Cofrentes, el mayor atractivo turístico y residencial con los que cuenta el valle y por lo que es conocido a nivel internacional. Accederemos al bañeario por un camino sin ninguna dificultad técnica y con apenas un desnivel de 100 metros donde alcanzaremos la carretera que viene de Cofrentes y va hacia el bañeario y Casas de Ves. La vuelta se realiza por la margen derecha del río Cabriel. Este itinerario también tiene como objetivo que la gente menos preparada físicamente pueda disfrutar del entorno y acercar las zonas de montaña a todos los que quieran iniciarse en este deporte. Regresaremos al Centre BTT siguiendo el cauce del Cabriel, igual que en la ruta 1, pero en este caso por el margen contrario, un camino apenas transitado ideal también para hacer senderismo. Saldremos del centro de acogida, con las bicis a punto, bien engrasadas y ajustadas, aunque la excursión sea corta. Nada más salir del centro, remontamos una pequeña pendiente entre casas para cruzar la nueva carretera de circunvalación, abierta en trinchera y que rebasaremos por un puente de hormigón sobre ella. En un primer momento nos dirigimos hacia un depósito de agua, paralelos a la nueva carretera pero

muy por encima, cuyo tramo está compartido a la inversa, en la parte final de las rutas 6 y 9. El camino asciende ligeramente, adentrándose en el bosque y ganando altura paulatinamente para bordear el pico de la Muela, que es en realidad, la última estribación de la meseta manchega antes de su fractura, por donde pasan los ríos Júcar y Cabriel. Una vez alcanzada la depresión cultivada, entre las cota de los 450-480 metros circularemos por la llanura, rota también por algunos barrancos de menor importancia como el de Puzol o el barranco Tornero. Las lomas del Salvadorico, o el cerro de la Start, ambos por encima de los 500 metros cierran nuestro horizonte y protegen de los vientos de poniente estas pequeñas llanuras cultivadas de cereal. La presencia de fuentes como el Canelo, las Rochas o la fuente del Pilón también han permitido el asentamiento humano y la construcción de casas de labranza, aunque la mayor parte de ellas se ubican en las cercanías de las casas del barranco Tornero, muy cerca de la carretera de Cofrentes a la Balsa de Ves y por donde pasará nuestra ruta. Este último tramo, a diferencia de los primeros kilómetros de ascenso, atraviesa los campos cultivados y en las parcelas que, vistas desde el aire, conforman un mosaico de colores y cultivos, donde predominan el



olivo y, en menor medida, el almendro. Pequeñas casas de campo aparecen junto al camino asfaltado por donde circulamos, integradas en el entorno, que sirvieron durante años de refugio a los temporeros durante la época que duraba la siega y otros trabajos agrícolas. Estos campos, pequeños minifundios muy característicos de todo el valle, una vez el hombre los roturó y acondicionó, forman parte del paisaje y lo enriquecen aún siendo de creación humana. En muchas ocasiones, estas parcelas han tenido un papel relevante como cortafuegos naturales en caso de incendios forestales, amenaza siempre presente durante los calurosos veranos del clima mediterráneo. Saldremos a la carretera y, tras cruzarla con todas las precauciones ya que se trata de una comarcal, la CV-439, llegaremos por un camino envuelto de pinos y cipreses al Balneario de Cofrentes. Llamado también de Hervideros, el balneario fue construido a

principios del siglo XX, de ahí su arquitectura de rasgos modernistas, a raíz del descubrimiento casual por parte de tres cazadores, uno de ellos farmacéutico, del manantial de aguas sulfurosas con elevada cantidad de gas carbónico. Tanto los pequeños mamíferos (liebres y ardillas) como las aves que se acercaban a beber del manantial, aparecían muertos al poco tiempo en sus cercanías, por efecto de sus gases. Años después, el Estado, por Real Decreto, declaró sus aguas de utilidad pública y se construyó el actual edificio del Balneario. El conjunto poco a poco se ha ido ampliando, y ahora es un complejo que integra también el antiguo poblado de Hidroeléctrica Española. Ya que la excursión es corta, pero no por ello menos intensa, debemos aprovechar nuestro paso por el balneario para visitar sus instalaciones y probar las aguas del manantial que podemos ver y oler a través de unas verjas de metal. Entenderemos por

EL BALNEARIO DE COFRENTES

Cuenta la tradición que el manantial de hervideros, origen del actual balneario, fue descubierto por tres cazadores, uno de ellos farmacéutico, a finales del siglo XIX. Hasta entonces, es evidente que la gente de Cofrentes conocía este lugar y eran conscientes también del poder de las aguas, puesto que solían encontrarse alrededor del manantial, pequeños animales como ardillas y aves muertas. Los animales quedaban asfixiados a causa de las emanaciones de gas carbónico que reduce el oxígeno de su alrededor. En un primer momento, al balneario se le llamó de "hervideros", por las aguas burbujeantes que afloraban a la superficie. Esto se debe a los gases que contienen, además del característico olor a azufre que emanan estas aguas.

Se ha comprobado que el origen de este manantial tiene que ver con el cercano volcán del Cerro Agras, aunque en la actualidad el volcán está inactivo. Los especialistas estiman que puede tener una antigüedad de unos dos millones de años y afirman también que es el único afloramiento volcánico reciente en toda la Comunitat Valenciana. Próximo a la falla de Montesa, donde además se unen los sistemas béticos e ibéricos, el volcán tiene dos chimeneas perfectamente identificables que son el pico Fraile y el cerro de basalto donde se ubica el castillo.



En la actualidad, estas surgencias las podemos observar a través de los cristales de una puerta exterior del edificio principal, ya que el depósito está construido bajo el suelo de la sala de tomas de aguas, situado en el piso inferior del Gran Hotel. La sala está decorada con azulejos y rodeada de bancos de sillarejos, también decorados. Una sencilla barandilla de hierro y un grueso cristal cubren el manantial.

El edificio principal y las instalaciones que ahora conocemos fueron construidos a principios del siglo XX. En 1902, sus aguas fueron declaradas de utilidad pública y, después de una serie de avatares, Manuel Aparici, oriundo de Alzira, invirtió grandes sumas de dinero en su acondicionamiento y ampliación,



Hidroeléctrica Española. Gestionado por una empresa privada tras salir a concurso público, en la actualidad, el Balneario cuenta con unas magníficas instalaciones distribuidas a lo largo de 120 hectáreas cubiertas de pinares y jardines. Tiene una capacidad de hasta 480 camas repartidas por los bungalows de todo el complejo como si de un

pequeño pueblo se tratase. El hotel dispone de 153 habitaciones y todo tipo de comodidades, restaurante, salas de lectura, además de salas para convenciones y un pequeño campo de golf. Las enfermedades para las que están indicadas sus aguas son, principalmente, las derivadas de los problemas hepático-biliares y el estreñimiento. Los baños termales, el vaporario, la piscina termal, los masajes subacuáticos, las duchas escocesas, las salas de inhalaciones y de fangos, electroterapia o el solárium están entre sus principales servicios médicos. Quien les iba a decir a los tres cazadores, hace más de cien años, que las surgencias de aguas malolientes que emanaban de la tierra y mataban a los pájaros, se iban a convertir en el transcurso de los años en uno de los balnearios más importantes y visitados de España.

hasta convertirlo en uno de los mejores balnearios de España. Tras su fallecimiento en un accidente de tráfico junto con su esposa, los hermanos José y Manuel Casanova lo gestionan hasta 1973, realizando sucesivas ampliaciones y nuevas dependencias (capilla, teatro, cine, urbanización de la alameda, nuevos pabellones, casitas de alquiler) y también se acometen tareas de reforestación del entorno. En un primer momento, el agua de Cofrentes se vendía embotellada y etiquetada para aquellos enfermos que no podían desplazarse al manantial, pero la falta de rentabilidad comercial y la propia composición del agua, inestable y difícil de conservar, hicieron que dejase de comercializarse a finales de los años setenta. En 1981, el ayuntamiento de Cofrentes compra el balneario a la familia Casanova con la ayuda de la empresa

que se conoce como el Balneario de Hervideros. También, cómo no, es un excelente lugar para pasar unos días de descanso o tenerlo como base si pretendemos conocer a fondo la zona, puesto que su ubicación es un remanso de paz en plena naturaleza. Además en el Centre BTT el Valle se organizan múltiples actividades deportivas que combinan perfectamente con cualquier tipo de tratamiento o estancia. Cruzaremos sus instalaciones y pasaremos frente al edificio principal del balneario que, con forma octogonal y torre anexa al estilo propio de los años veinte, mantiene el encanto de la arquitectura modernista y sus elementos artísticos como dinteles, balconajes o el remate de la balaustrada decorada con jarrones. Frente al edificio principal, conocido como el Gran Hotel, está la capilla construida en 1934, dos años antes de la Guerra Civil. El camino que desciende al río desde el balneario es utilizado por senderistas y por las personas alojadas en sus instalaciones que desean bajar a la orilla del Cabriel a pasear. Por eso este camino está bien acondicionado y tiene bancos donde la gente mayor puede parar a descansar. Ya en el río, tras este tramo de bosque que nos anticipa a la vegetación de ribera que veremos a lo largo del cauce, seguiremos hacia nuestra derecha, río abajo, de vuelta hacia Cofrentes. Este camino es una umbría donde apenas entra el sol y, por su propia orientación, un refugio de especies y árboles de buen

desarrollo gracias al elevado índice de humedad cuyo frescor notaremos, de forma agradable, en nuestro rostro. Pasaremos bajo el puente que se construyó para la nueva carretera que rodea Cofrentes y permite el paso de camiones que antes no podían acceder por el arco de entrada a la población. La última imagen que quedará en nuestras retinas antes de subir la última cuesta del pueblo, encaramado en lo que fue un pitón volcánico, es el castillo sobre el cerro, dominando la entrada del Valle desde Requena y envuelto por el río Cabriel que no que más que su foso natural. Una estampa medieval, airosa y estratégica, donde el pueblo se levantó aprovechando las excelentes condiciones naturales y defensivas de este promontorio protegido por la confluencia de dos ríos. Un enclave fronterizo que ya fue testigo de batallas, durante la época romana.

qué se conoce como el Balneario de Hervideros. También, cómo no, es un excelente lugar para pasar unos días de descanso o tenerlo como base si pretendemos conocer a fondo la zona, puesto que su ubicación es un remanso de paz en plena naturaleza. Además en el Centre BTT el Valle se organizan múltiples actividades deportivas que combinan perfectamente con cualquier tipo de tratamiento o estancia. Cruzaremos sus instalaciones y pasaremos frente al edificio principal del balneario que, con forma octogonal y torre anexa al estilo propio de los años veinte, mantiene el encanto de la arquitectura modernista y sus elementos artísticos como dinteles, balconajes o el remate de la balaustrada decorada con jarrones. Frente al edificio principal, conocido como el Gran Hotel, está la capilla construida en 1934, dos años antes de la Guerra Civil.

El camino que desciende al río desde el balneario es utilizado por senderistas y por las personas alojadas en sus instalaciones que desean bajar a la orilla del Cabriel a pasear. Por eso este camino está bien acondicionado y tiene bancos donde la gente mayor puede parar a descansar. Ya en el río, tras este tramo de bosque que nos anticipa a la vegetación de ribera que veremos a lo largo del cauce, seguiremos hacia nuestra derecha, río abajo, de vuelta hacia Cofrentes.

Este camino es una umbría donde apenas entra el sol y, por su propia orientación, un refugio de especies y árboles de buen



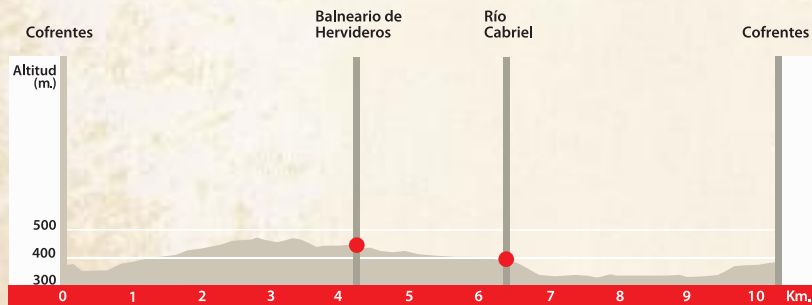
desarrollo gracias al elevado índice de humedad cuyo frescor notaremos, de forma agradable, en nuestro rostro. Pasaremos bajo el puente que se construyó para la nueva carretera que rodea Cofrentes y permite el paso de camiones que antes no podían acceder por el arco de entrada a la población. La última imagen que quedará en nuestras retinas antes de subir la última cuesta del pueblo, encaramado en lo que fue un pitón volcánico, es el castillo sobre el cerro, dominando la entrada del Valle desde Requena y envuelto por el río Cabriel que no que más que su foso natural. Una estampa medieval, airosa y estratégica, donde el pueblo se levantó aprovechando las excelentes condiciones naturales y defensivas de este promontorio protegido por la confluencia de dos ríos. Un enclave fronterizo que ya fue testigo de batallas, durante la época romana.

RUTA NÚMERO 2

Camino del Balneario

Ficha de la ruta

PARTIDA	Pto. acogida Cofrentes
NIVEL	
DISTANCIA	10,33 km.
TIEMPO	1h. 15 min.
DESNIVEL	100 m.



- Km 0,00 Salimos del punto de acogida de Cofrentes.
- Km 0,06 Seguir derecha.
- Km 0,27 Atención. Seguir carretera.
- Km 0,35 Dejar carretera. Seguir pista asfalto.
- Km 0,75 Por puente cruzando carretera N-330.
- Km 1,53 Seguir por pista principal.
- Km 2,71 Comienza bajada.
- Km 3,18 Seguir izquierda.
- Km 3,40 Seguir por pista principal asfaltada.
- Km 3,99 Atención. Seguir carretera.
- Km 4,20 Dirección balneario.
- Km 4,39 Seguir recto.
- Km 4,45 Seguir derecha.
- Km 4,94 Dentro del balneario.
- Km 5,16 Seguir derecha.
- Km 5,38 Comienza bajada al río.
- Km 6,28 Junto al río.
- Km 7,37 Seguir izquierda.
- Km 9,08 Llegamos a Cofrentes.
- Km 9,12 Cuartel de la Guardia Civil. Fuente.
- Km 9,20 Cuartel de la Guardia Civil.
- Km 9,31 Zona escolar. Zona deportiva.



Km 9,38
Zona deportiva.



Km 9,57
Atención. Cruzar la carretera.



Km 9,70
Seguir derecha.



Km 9,90
Zona parking del centre BTT.



Km 9,99
Punto de acogida. Fin de ruta 2.

